



María Fernández González
Colegio Santo Ángel de la Guarda
10 años, 5º de Educación Primaria

María Fernández González

24/02/2019

Querida miss Whitney,

Te escribo desde la Punta del Sebo, Huelva. Creo que ya sabes quién soy. Te escribo para agradecerte que me imaginaras, así, tan parecido a la Estatua de la Libertad de Nueva York. Me encanta que me hiciesen hueco porque cada vez que entra una persona en mi interior siento unas diminutas cosquillas. Cada día observo a la gente que viene a este maravilloso lugar, por cierto, han elegido un gran lugar porque me encantan todos los atardeceres y amaneceres. Miro al oeste porque como tú dijiste (y si me enteré de lo que dijiste) es donde miraban los navegantes cuando viajaban a América. No se si lo sabes pero todavía mucha gente no conoce que fui un regalo de Estados Unidos a Huelva y que no soy Colón, sino un navegante que representa a la fe descubridora, y esto me sorprende mucho.

Este gran paisaje en el atardecer y amanecer es maravilloso, sobre todo desde lo alto de mí, es como si mil arcoíris se juntaran y se volviesen unas esponjosas y blandas nubes y en el medio hay un radiante y deslumbrante sol que me levanta todas las mañanas y me indica la noche para poder dormirme. En el agua hay un hermoso reflejo de la luna o el sol donde nadan y corretean muchos alegres seres marinos.

Te preguntarás por qué te escribo después de 90 años, por qué no te escribí antes... Pues te lo contaré. Nadie me enseñó a escribir nunca hasta ahora. Un día un señor llamado Marcos, que era de aquí, Huelva, con pelo moreno, ojos verdosos y fríos como el hielo, nariz puntiaguda, boca grande, orejas pequeñas, es más pequeñísimas, alto, y flaco descubrió que a mis 85 años aproximadamente yo sabía hablar y tras eso se hizo mi mejor amigo. Siempre nos reíamos juntos, nos divertíamos, nos contábamos historias y un día él descubrió que yo no sabía escribir. Por supuesto para él fue una tragedia porque él era un aficionado a la lectura y escritura de fantasía, así que me propuso que él mismo me enseñaría a escribir, y yo acepté.



María Fernández González
Colegio Santo Ángel de la Guarda
10 años, 5º de Educación Primaria

María Fernández González

24/02/2019

En estos últimos años he visto a todo tipo de personas. No me refiero a altas, bajas... me refiero a personas malas y buenas, policías y ladrones por así decirlo, he visto a cada una de las personalidades distintas, he visto robos, he visto amor de todo tipo, pero me alegra porque sobre todo he visto felicidad. Eso es lo bueno que tengo, que no es mi felicidad lo que me alegra sino la de los demás.

Además, te quería contar cómo ha cambiado Huelva a lo largo de este tiempo. Antiguamente la gente se vestía muy rara para ir a la playa. Las mujeres llevaban trajes completos, eran como vestidos normales, aunque se utilizaban para bañarse. Llevaban pequeñas sombrillas de mano y algunas veces las sustituían por sombreros. Los hombres llevaban una especie de monos sin mangas, la mayoría de las veces con rayas anchas de distintos colores. Hace unos cuantos años construyeron varias fábricas y sus luces me iluminan cada noche. Ahora la gente viene a verme y a entrar dentro de mí o a sentarse en mis bancos y simplemente contemplarme o pasear por la playa, aunque no suelen bañarse tanto como antes. Espero seguir aquí, disfrutando desde lo alto de este precioso paisaje por muchos años más.

Me gustaría que tú me escribieses una carta contándome lo que has hecho estos últimos años. Espero que te haya gustado saber un poco de mí.

Un saludo y un abrazo de tu gran amigo.